

La Televisión Educativa en Ecuador y el aprendizaje de valores en los niños y niñas en edad escolar

Calvopiña, María Augusta

Tecnológico Pichincha, Ecuador

✉ mariaagustac@gmail.com

ORCID ID: 0000-0002-3139-7085

Documento recibido:	15 noviembre 2019
Aprobado para publicación:	17 noviembre 2020

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo describir cómo se elaboró el programa educativo, “Mi voz, Mi mundo”, de la franja de Educa Tv de Ecuador e identificar la manera en que los niños de cuarto de básica de la Unidad Educativa San Francisco de Quito perciben los valores presentes en dicho programa. Aguaded (2016), Fuenzalida (2005), Rincón (2010) y Sánchez (1997) permitirán entender a la televisión como un medio de aprendizaje; Barbero (1987) y Orozco (2010) ayudarán a comprender la percepción activa que tienen los menores frente a los contenidos de la televisión educativa. En este trabajo se utiliza una metodología cuali-cuantitativa, por un lado, se realiza un análisis de contenido para identificar los valores presentes en los programas y, por otro lado, se aplica la técnica de grupo focal a niños de 8 a 9 años de características socioeconómicas y conductuales diversas. Se recogen resultados contradictorios entre EDUCA y sus productores con respecto al proceso de producción y se identifica que los niños tienen más facilidad de reconocer antivalores antes que valores. En las conclusiones se afirma que la televisión tiene un carácter educativo y que los niños no aprenden nuevos valores, sino reafirman los que ya conocen.

Palabras clave

Televisión Educativa, Niños, Recepción, Valores, Producción, Ecuador.

Resumo

O objetivo deste trabalho é descrever como foi desenvolvido o programa educativo “Mi voz, Mi mundo”, da Educa Tv do Equador e identificar a forma como as crianças da

Unidade Educacional de São Francisco de Quito percebem os valores presentes na aquele programa educacional da Educa Tv. Aguaded (2016), Fuenzalida (2005), Rincón (2010) e Sánchez (1997) nos orientam a compreender a televisão como veículo de aprendizagem; Barbero (1987) e Orozco (2010) ajudarão a compreender a percepção ativa que as crianças têm sobre os conteúdos da televisão educacional. Neste trabalho, é utilizada uma metodologia quali-quantitativa. Por um lado, é realizada uma análise de conteúdo para identificar os valores presentes nos programas e, por outro, a técnica do grupo focal é aplicada a crianças de 8 a 9 anos com características socioeconômicas e comportamentais diversas. Resultados contraditórios são coletados entre a Educa Tv e suas produtoras quanto ao processo de produção e identifica-se que as crianças têm maior propensão em reconhecer antivalores do que valores. As observações das conclusões são que a televisão tem um caráter educativo e que as crianças não aprendem novos valores, mas reafirmam aqueles que já possuem e conhecem.

Palavras-chave

Televisão Educativa, Crianças, Recepção. Valores, Produção, Equador.

Abstract

The objective of this work is to describe how the educational program "Mi voz, Mi mundo", of the Educa Tv of Ecuador was developed and to identify the way in which the children of the San Francisco de Quito's Educational Unit perceive the values present in that TV educational program. Aguaded (2016), Fuenzalida (2005), Rincón (2010) and Sánchez (1997) guide us to understand television as a learning vehicle; Barbero (1987) and Orozco (2010) will help to understand the active perception that children have of about contents of educational television. In this work, a quali-quantitative methodology is used. On the one hand, a content analysis is carried out to identify the values present in the programs and, on the other hand, the focus group technique is applied to children aged 8 to 9 years with diverse socioeconomic and behavioral characteristics. Contradictory results are collected between Educa Tv and its producers regarding the production process and it is identified that children have a higher propensity in recognizing anti-values rather than values. Concluding remarks are that television has an educational character and that children do not learn new values, but rather reaffirm those they already have and know.

Keywords

Educational Television, Children, Reception. Values, Production, Ecuador.

Introducción

La televisión educativa desde hace 15 años ha tomado fuerza en Latinoamérica, a pesar de existir una ambigüedad al definirla varios autores como: Rodríguez (2004) y Ferrés (1995), concuerdan que la televisión educa, aunque no sea su intención hacerlo, Cabero por su parte precisa en decir que la televisión educativa se caracteriza porque su propósito es educar, es decir, tiene

contenido formativo intencional, pero no forma necesariamente parte del sistema escolar formal, desde esa visión es posible considerar que la televisión puede tener otra función que no esté ligada a la racionalidad mercantilista, sino más bien a un interés social. Es por ello, que el origen de esta televisión radica en la televisión pública y tiene su impulso desde el poder estatal (Calvopiña, 2019).

La televisión educativa no es un fenómeno actual, ya hace 50 años en Europa y América se dieron los primeros indicios de una televisión que intentaba educar, según Vilches (2000) este tipo de televisión fracasó, pues llevar la escuela a la casa a través de la televisión fue una idea que no tuvo buena aceptación en la época, en parte, porque el acceso a este dispositivo era limitado y su estructura resultaba aburrida.

Para inicio del nuevo milenio la televisión educativa tiene un repunte en América Latina, la fiebre de los gobiernos autodenominados del Socialismo del Siglo XXI, proponen dentro de sus postulados la democratización de la Comunicación, así se establece en varios países latinos reformas a las leyes de comunicación. Ecuador no es la excepción y en 2013, se aprueba la Reforma a la Ley de Comunicación. En el artículo 74 se obliga a los canales de televisión destinar una hora diaria, no acumulable para programas oficiales de teleeducación, cultura, salubridad y derechos, estos productos deberían ser elaborados por los Ministerios o Secretaría con competencias en esas materias. Así nace el Proyecto Educa, Televisión para Aprender, iniciativa que lleva ya seis años al aire con un sin número de programas, la mayoría destinados a niños de educación básica. "De esta manera la televisión educativa se posiciona en la parrilla ecuatoriana como una nueva forma de hacer televisión" (Calvopiña, 2019, p. 1).

Es importante mencionar que este artículo es fruto de un trabajo investigativo desarrollado durante un año, previo a la obtención del título de magister en la Universidad Central.

La Televisión Educativa – Educa Tv, su auge y fracaso

La televisión educativa es una nueva forma de hacer televisión que tiene como propósito principal como lo señala Cabero (1994) difundir contenido formativo intencional que no forme necesariamente parte del sistema escolar formal. La televisión educativa no es mercantilista, sus programas no buscan ganar audiencia o recibir dinero de agencias de publicidad, por ello, la televisión educativa nace en la televisión pública. Según Vilches (2000); Barbero, Rincón y Rey (2000), la televisión pública tiene la responsabilidad de interpelar al ciudadano antes que al consumidor, deber ser escenario de diálogo nacional, debe programarse y producirse por convocatoria pública, formar televidentes críticos y servir para democratizar la información, desde esta perspectiva la televisión educativa nace como una propuesta para democratizar la educación, sin embargo, al tener sus raíces en la televisión pública tiende esta a ser manipulada por intereses estatales, corriendo el riesgo de convertirse en vitrina política.

Esto ocurrió ya en Colombia cuando Carlos Lleras Restrepo, presidente de la República, inauguró un sistema de educación a distancia llamado Teleclase de Civismo, en donde se pretendía a través de la televisión alfabetizar a los adultos de Colombia y el continente. José Galat (1969), consejero presidencial, afirmaba que este proyecto de Teleclase buscaba llevar la educación masiva a los sectores populares de la población colombiana, esfuerzo que fracasó, por un lado por el "maniqueísmo a favor del ego institucional" (Vizcaíno, Díaz, 1983, p. 18) y por otro, porque "se asignó mayor responsabilidad a la televisión, medio que se consideró autosuficiente, capaz de por sí mismo educar" (Vizcaíno, Díaz, 1983, p. 18), y es justamente esta debilidad la que ha

generado que exista un divorcio entre la escuela y la televisión, impidiendo que la televisión educativa sea de real aporte para la comunidad. Cabero (2007) corrobora esta falencia y sugiere que el proceso de producción de los programas educativos debe ser una tarea conjunta, entre docentes y productores con el objetivo de realizar contenido de utilidad para los docentes, pero con estructuras narrativa didácticas y atractivas.

Sesenta años después de Teleclase en Ecuador surge una propuesta innovadora de televisión educativa, EDUCA TV, Televisión para Aprender, un proyecto que nace luego de la aprobación de la Reforma de la Ley de Comunicación en 2013, esta Ley obliga a los canales de señal abierta del Ecuador destinar una hora diaria, no acumulable para programas oficiales de teleducación, cultura, salubridad y derechos.

En la historia del Ecuador nunca se había obligado a los canales privados a destinar una hora de su programación a la educación, esta Ley permitió que el proyecto EDUCA se posicionara y mantuviera hasta la actualidad, sin embargo, seis años después se pudo afirmar que este proyecto al igual que Teleclase de Colombia fracasó.

Como antecedente, EDUCA se institucionaliza el 24 de octubre de 2013 bajo la Gerencia de Mónica Maruri. Para el 2015 EDUCA no solo se transmitía por todos los canales de señal abierta del Ecuador, sino también en 1090 emisora AM y FM (Calvopiña, 2019).

Durante los cuatro años de gerencia de Maruri se produjeron "54 series propias de televisión con 923 capítulos y 24 series de radio con 386 capítulos, además se realizaron 10 coproducciones nacionales de radio y televisión con 243 capítulos y 6 coproducciones internacionales con 80 capítulos" (Brief EDUCA, 2017, p.1). Según Pablo Iturralde, Director actual de EDUCA, dice que esto fue posible porque el Proyecto contaba con un presupuesto propio que era manejado con autonomía y sin intromisión del Ministerio de Educación, así lo confirma el oficio SENPLADES-SGPBV-2013-1413 del 31 de diciembre de 2013, donde se aprueba un presupuesto de 69.177.153 dólares para ejecutar la primera parte del Proyecto EDUCA hasta el 2017, sin embargo, el proyecto estaba estipulado mantenerse hasta finales de 2019, según Iturralde (2018) en 2017 se terminó, porque no cumplió con los objetivos establecidos (Calvopiña, 2019).

Lo cierto es que, para finales del 2017, SENPLADES retira a EDUCA la categoría de proyecto de inversión y queda bajo la administración del Ministerio de Educación. En la actualidad EDUCA, ya no es considerado un canal de televisión, así lo afirma Iturralde (2018), pues sus programas ahora tienen formatos direccionados no a un canal de televisión, sino a plataformas virtuales, con este argumento, Iturralde plantea "transformar EDUCA en una plataforma audiovisual que permita a todos los integrantes del sistema educativo integrarse de tal forma que los estudiantes puedan recibir la clase a través de insumos audiovisuales" (P. Iturralde, entrevista personal, 10 de octubre de 2018).

Durante la entrevista realizada al Director de EDUCA, se pudo percibir cierta imprecisión al momento de definir qué tipo de productos se van a realizar, Iturralde (2018) señala que se realizará material audiovisual de apoyo al currículo, material audiovisual para lograr una educación a distancia e incluso se mencionó trabajar en la producción de material de apoyo para las campañas del Ministerio de Educación, lo que denota que el abanico de posibilidades audiovisuales se amplía sin mostrar un objetivo claro con proyección a largo plazo (Calvopiña, 2019).

Lo cierto es que ha pasado casi un año de la entrevista y EDUCA sigue reproduciendo diariamente los mismos programas generados durante la gerencia de Mónica Maruri y no se ha

consolidado ninguna plataforma de insumos audiovisuales como lo aseguró Iturralde en su momento.

El fracaso de EDUCA también radica en el divorcio entre docentes y productores de los programas educativos. Según la entrevista realizada a Maruri (2018) el proceso de producción tenía un protocolo muy bien definido, primero se identificaba las temáticas que de acuerdo al Plan Nacional del Buen Vivir eran consideradas como prioritarias o que respondían a alguna problemática social coyuntural, luego se llamaba a concurso a través del portal de contratación pública, SERCOP, allí se detallaba los términos de referencias con los requerimientos básicos; las productoras que cumplían con los requerimientos eran citadas, para luego elegir la que más se ajuste a las necesidades de EDUCA. Una vez elegida la productora se designaba un programa de televisión que se necesitaba producir, la productora delegada debía generar todo el material de producción desde el logotipo. "EDUCA aprobaba cada detalle del programa y una vez que cumplía con todos los elementos que EDUCA consideraba educativos y entretenidos se ponía el producto al aire" (M. Maruri, entrevista Skype, 19 de septiembre 2018).

Este tipo de mecanismo de producción revela claramente el divorcio entre docentes y productores, pues cada uno como lo señala Tornero (2000) se resisten a trabajar de forma conjunta, para conseguir materiales audiovisuales que sea de utilidad para el aprendizaje del niño (Calvopiña, 2019).

Por otro lado, durante la investigación realizada en la Unidad Educativa San Francisco de Quito, Jeaneth Aguirre, Vicerrectora de la Institución, aseguró que existió una estrecha relación con EDUCA durante el 2015 y 2016, a tal punto que sus visitas eran frecuentes, sin embargo, asegura que pese a la cercanía nunca se realizó un trabajo en conjunto para la producción de material audiovisual, siempre se manejó una relación en donde únicamente la Institución permitía que los niños participen como modelos en sus programas educativos, es por ello, que ninguno de sus programas fue utilizado como herramienta pedagógica dentro del aula (J. Aguirre, entrevista personal, 12 de septiembre de 2018), "este es uno de los hallazgos de esta investigación, pues se puede notar cómo la relación de escuela – televisión se limita netamente a un interés de producción y no a una participación en la construcción pedagógica de los productos" (Calvopiña, 2019, p. 59), Cabero (2007) lo define como el divorcio entre la escuela y la televisión.

Es importante mencionar que la franja de EDUCA se mantiene en la actualidad no por su calidad o beneficio, sino por una obligación de la Ley de Comunicación, sin embargo, es necesario señalar que su ejecución abrió una ventana de debate sobre televisión educativa y nos insertó en la dinámica Iberoamérica de una nueva forma de producir televisión.

El espectáculo como herramienta pedagógica en la transmisión de valores

La televisión como medio de comunicación tiene el poder para transmitir valores porque utiliza una vía emotiva antes que una vía racional. "La imagen pasa por alto todos los filtros intelectuales que puedan matizarla o criticarla, se dirige directamente al mundo de las sensaciones y de los sentimientos, de manera que las imágenes mediáticas pueden resultar atractivos modelos de identificación basados en la fascinación en lugar de la argumentación" (Rivero, 2006, p.248).

Es por ello, que el niño es su papel de espectador es seducido por el poder de la televisión, las imágenes, las historias que se reproducen de una u otra manera inciden en los pequeños, así lo afirma Muñoz (2004).

La televisión desde este sentido es una poderosa máquina narrativa constructora de referentes que se vale de recursos propios del audiovisual para capturar la atención de los espectadores, la televisión educativa no es la excepción, pues potencia estos recursos para lograr su objetivo, es así como el espectáculo se convierte en una herramienta pedagógica que permite empatizar con los públicos.

El espectáculo lejos de ser visto como el trivializador del contenido televisivo, debería ser analizado como una herramienta pedagógica que podría ser utilizada con fines educativos. Ferrer (1999) corrobora al afirmar que se debería educar desde el espectáculo, es decir, partir de lo concreto para llegar a lo abstracto, partir de lo sensitivo para llegar a lo intelectual, seducir para llegar a razonar y sentir para ayudar a pensar (Calvopiña, 2019).

Durante esta investigación se identificó que EDUCA utiliza al espectáculo como elemento dentro de la narrativa audiovisual, en el programa analizado *Mi voz, Mi mundo*, se puede notar como el documental es el eje conductor del programa donde los protagonistas son los niños, ellos cuentan su vida cotidiana y son estas historias las que calan en los televidentes, pues lo emotivo se antepone a lo racional. Desde esta visión, se puede afirmar que el espectáculo es parte de la narrativa audiovisual de los programas de EDUCA, sin embargo, es importante estar consiente que esta espectacularidad no es garantía de que al usarla los niños aprendan, esto se debe porque los públicos no son masas homogéneas, sino individuos expuestos a mediaciones y particularidades que los hacen distintos, por ende, su recepción es activa, no pasiva.

Recepción activa de los niños ante contenido educativo – Educa Tv

Crear que un programa de televisión, por el hecho de ser educativo va a transmitir valores al niño es un error, los estudios de los procesos de recepción realizados por Orozco (2001) lo demuestran al afirmar la existencia de un receptor activo y la complejidad del proceso de recepción de las audiencias. Orozco (2001), por un lado, afirma que existen mediaciones que inciden en la percepción de las audiencias y, por otro lado, existen dimensiones, como la habilidad de comprender los elementos técnicos y las narrativas audiovisuales, que también afectan en el proceso de recepción, es por ello que según Orozco (2001) nace un nuevo sujeto receptor.

Estos nuevos receptores son sujetos activos que perciben los mensajes desde una visión holística donde la dimensión social es esencial, Aguaded (2005) señala que los telespectadores intervienen de manera activa ante el televisor interpretando los mensajes que emite él mismo según sus esquemas mentales, es lo que también se ha denominado el consumo activo y es justamente lo que ocurre con la audiencia de los programas de EDUCA, los niños observan los programas y su percepción dependerá de sus mediaciones y de su capacidad de comprensión del lenguaje audiovisual (Calvopiña, 2019).

Mi voz, Mi mundo, un programa educativo, creado por productores que no creen en la televisión educativa

El programa *Mi voz, Mi mundo*, surge mucho antes de la creación de EDUCA TV, así lo afirma José Antonio Guayasamín, productor y creador del programa. Este programa fue una idea que la venían trabajando tres socios: Javier Arano, Xavier Galarza y José Luis Guayasamín quienes presentaron el proyecto al Ministerio de Educación en el 2010, pero este proyecto tomó forma

cuando la idea llegó a EDUCA, más tarde estos tres socios conformaron la productora La Vertié Films, una empresa audiovisual dedicada a la realización de productos educativos, con la que se generó tres temporadas del programa Mi voz, Mi mundo (Calvopiña, 2019).

Guayasamín (2018) explica cuál es el trasfondo del programa Mi voz, Mi mundo, para ello resalta que tanto él como Xavier Galarza son dos profesionales que se formaron a través de un método de aprendizaje no tradicional, conocido como educación libre o Escuela Nueva, basada en la pedagogía de María Montessori (2003). Esta metodología considera al niño el centro de toda actividad educativa, se convierte en un ser activo, capaz de aprender por sí mismo, esto cambia totalmente la idea de la educación tradicional, donde el profesor es quien imparte los conocimientos, en este caso es el niño quién descubre y aprende por su propia cuenta con la ayuda de un tutor. Con este antecedente, Guayasamín asegura que no cree en la educación como tal y peor aún cree en la televisión educativa, de ahí que cuando decide junto a Javier Arano y Xavier Galarza realizar un producto educativo, buscaron la manera de generar un producto que no aterrice en lo educativo sino más bien busque potenciar el juego (Guayasamín, entrevista Skype, 20 de septiembre de 2018).

Para Guayasamín (2018), crear Mi voz, Mi mundo, fue un acto de irreverencia, pues su objetivo era lograr mostrar en video las diferentes formas que tiene los niños para divertirse, contando sus experiencias desde su propia voz sin interlocutores de por medio, con el objetivo de que los televidentes se fascinen al ver ese mundo exterior y les provoque como reacción apagar el televisor y salir a jugar (Calvopiña, 2019).

"Personalmente yo, no creo en que la televisión pueda ser educativa ¿Por qué? Porque estar frente a una pantalla es otra vez una forma de estar en una actitud pasiva sin experiencias sensoriales, que deberían tener los niños, y debería estar saltando, corriendo en la arena, experimentando, pesando, midiendo sus fuerzas; y la pantalla qué es lo que genera, genera, sensaciones, emociones que te hacen segregarse a tu cuerpo adrenalina y emociones que no son expulsadas" (Guayasamín, 2018).

Desde esta visión, Guayasamín (2018) considera que la función de la televisión se reduce a ser una nana virtual, pues ni la escuela ni la televisión pueden cumplir con una tarea educativa, si esta es vista como la acción de aprender y enseñar cosas, pues para este productor la esencia del aprendizaje está en el niño (Calvopiña, 2019). Y es desde este punto de vista que, para Guayasamín, la travesura es uno de los valores de mayor importancia y por ello buscó resaltarlos en todos sus programas.

"Dentro de mis valores, las travesuras es una de las cosas más importantes, más secretas, porque desarrollan la autenticidad del deseo del niño, entonces imagínate la oportunidad mía como autor, reflejar una travesura en cámara, que vaya desde el Ministerio de Educación esa travesura a todas las televisoras a nivel nacional, es totalmente irreverente" (Guayasamín, 2018).

Este proceso de producción donde el productor tiene autonomía absoluta para crear productos audiovisuales bajo sus propios intereses como el caso de Mi voz, Mi mundo, refleja la desarticulación con la escuela y con las necesidades de los docentes, evidenciándose una vez más este divorcio entre la televisión y la escuela.

Metodología

La metodología que se utilizó en la presente investigación es cuali-cuantitativa; por un lado, se realizó un análisis del contenido axiológico que posee el programa *Mi Voz, Mi Mundo*, que transmite la franja EDUCA; y, por otro lado, se realizó un estudio de la percepción de valores en los niños de educación básica de la Unidad Educativa San Francisco de Quito a través de grupos focales. La investigación también se nutrió de varias entrevistas a los siguientes actores: José Antonio Guayasamín, productor y creador del Programa *Mi voz, Mi mundo*; Mónica Maruri, ex Gerente de EDUCA; Pablo Iturralde, actual director de EDUCA y Jeaneth Aguirre, Vicerrectora de la Unidad Educativa San Francisco de Quito. Es importante mencionar que se eligió el Programa *Mi voz, Mi mundo*, por ser uno de los más representativos de Educa y cuyo contenido sigue transmitiéndose en la actualidad.

Para determinar la muestra para el análisis de contenido se identificó la existencia de tres temporadas del programa *Mi voz, Mi mundo*, se escogió la primera temporada la misma que estaban conformadas por 24 capítulos, cuya temática estaba relacionada al mundo personal del niño y sus valores, de los 24 capítulos se escogió uno de ellos para ser presentado al grupo focal. Este programa reunía los elementos necesarios de análisis; su temática esta relacionada a los valores, se desarrollaba en una Institución Fiscal de iguales condiciones del grupo focal y se identificaron una variedad de valores. El procesamiento de información se realizó a través del programa de estadística SPSS.

Con respecto la técnica de grupo focal, inicialmente se planteó trabajar con los niños de los dos primeros años de educación básica, niños cuyas edades oscilan entre 5 y 6 años, sin embargo, al realizar un pilotaje con la proyección de uno de los programas de *Mi voz, Mi mundo*, se evidenció que el programa no mantuvo su atención. El argumento de las docentes y psicóloga fue que ese programa no está direccionado para niños de esas edades, por tal razón se procedió a elegir un grupo de niños de cuarto año con edades comprendidas entre 8 a 9 años, edad en la que poseen más fondos de experiencia. Según Piaget (1973) el niño de esta edad es un niño práctico, capaz de realizar operaciones de seriación, clasificación y de conservación; así como también su pensamiento está ligado a los fenómenos y objetos del mundo real (Calvopiña, 2019).

Para identificar y delimitar el grupo de esta investigación, se trabajó con la psicóloga Jessenia Cadena con el fin de elegir un grupo heterogéneo de 6 niños que estén rodeados de diferentes tipos de mediaciones. Según Orozco (2001) estas vendrían a ser las mediaciones individuales que están relacionadas al desarrollo cognoscitivo y emotivo del sujeto.

Se realizó dos encuentros con el grupo elegido, en un primer encuentro se ejecutó una dinámica para conocer a cada integrante y a su vez se desarrolló un conversatorio para identificar qué valores les inculca la escuela y qué valores aprenden en su casa, mediante la exposición de carteles con imágenes que muestren los siguientes valores.

Cinco días después, se procedió a realizar una segunda reunión con los mismos integrantes del grupo, en esta ocasión se les proyectó el programa *Mi voz Mi mundo – Chillogallo*, cuya duración es de 26' 21''. Además, se realizó un conversatorio y se mostró imágenes del video para saber qué valores identificaron del programa.

Resultados

Análisis de Contenido – Programa Mi voz, Mi mundo

Mediante el análisis de contenido se pudo identificar que los valores corporales, instrumentales y morales son los que mayor presencia tienen en los programas. Siendo el juego desde lo corporal y la travesura desde lo moral, los valores que más se resaltan, esto demuestra la importancia que tiene el punto de vista de los creadores sobre el programa. Guayasamín en la entrevista, señaló que su objetivo fue destacar la travesura y el juego como valores, siendo de esta forma irreverentes al sistema de educación tradicional, con esto, querían lograr que los niños se fascinen con lo ven en la televisión y como reacción apaguen el televisor y salgan a jugar.

Tabla 1. Valores presentes en el programa Mi voz, Mi mundo

PROGRAMAS	VALORES									
	Corporal	Intelectual	Afectivo	Individuales	Estético	Morales	Sociales	Ecológicos	Instrumentales	Religiosos
Salinas	38.9%	5.6%	5.6%	0%	11.1%	11.1%	0%	11.1%	16.7%	0%
Cuenca	25%	2.3%	9.1%	0%	4.5%	15.9%	2.3%	9.1%	29.5%	2.3%
Tena	45.2%	0%	9.5%	0%	2.4%	11.9%	0%	16.7%	14.3%	0%
Pujilí	21.1%	7.9%	21.1%	0%	10.5%	13.2%	0%	7.9%	15.8%	2.6%
Ambato	31.7%	4.9%	7.3%	0%	12.2%	12.2%	0%	9.8%	19.5%	2.4%
La Libertad	15.2%	3%	15.2%	0%	12.1%	21.2%	3.0%	15.2%	15.2%	0%
Guayaquil	24.1%	0%	6.9%	10.3%	10.3%	13.8%	6.9%	10.3%	13.8%	0%
Tonsupa	25%	5.6%	9.4%	6.3%	6.3%	6.3%	6.3%	15.6%	25%	0%
Chillo Gallo	25%	3.6%	5.6%	2.8%	19.4%	33.3%	2.8%	2.8%	2.8%	0%

Elaborado por: María Augusta Calvopiña. Fuente: Programa Mi voz, Mi mundo

Al analizar la forma en que se expresan los valores dentro del programa, se identificó que la narrativa audiovisual predominante fue el testimonial, por ello este programa fue señalado por EDUCA como un programa educativo documental, sin embargo, dentro de su estructura se evidenció desde musicales hasta obras de teatro, es decir, una variedad de narrativas en un mismo producto. Según Rincón (2011), este fenómeno es propio de la neo-televisión, por ello, asegura, que vivimos frente a una multiplicidad de pantallas con diferentes estéticas y narrativas audiovisuales, son tiempos “donde cada uno puede hacer la televisión como se le da la gana. Lo significativo es lo cercano, lo vital, lo emocional, lo imprevisto...” (Rincón, 2011, p 46). Esto demuestra, que los programas de Mi voz, Mi mundo, caen en círculo de la televisión generalista que en busca de espectadores fusionan narrativas y formatos de la neo-televisión, diluyéndose en este proceso la verdadera finalidad de la televisión educativa.

Por otro lado, al utilizar el documental como narrativa audiovisual, usa las historias humanas como ejes conductores de los programas, según Rincón (2011) los documentales “hacen seducciones en forma de ficción y convierten a la vida en cuento (algo así como lo «reality»)” (Rincón, 2011, p. 45), es justamente lo que realiza el programa Mi voz, Mi mundo, utiliza las historias reales de los niños para contarlas a modo de cuento, convirtiendo escenarios ordinarios en escenarios espectaculares (Debord 1976), de ahí que el espectáculo se vuelve una herramienta pedagógica de la televisión educativa (Ferrés, 1999).

Tabla 2. Tipo de narrativa audiovisual utilizada en el programa Mi voz, Mi mundo

NARRATIVA AUDIOVISUAL	VALORES									
	Corporal	Intelectual	Afectivo	Individual	Estético	Morales	Sociales	Ecológicos	Instrumental	Religioso
Testimonio	42.6%	75%	48.5%	83.3%	18.8%	76.5%	71.4%	75%	77.2%	100%
Expresión no verbales	46.8%	8.3%	36.4%	0%	12.5%	9.8%	14.3%	5.6%	0%	0%
Texto Escrito	9.6%	0%	15.2%	16.7%	9.4%	9.8%	0%	19.4%	8.8%	0%
Musical	1.1%	0%	0%	0%	56.3%	3.9%	14.3%	0%	0%	0%
Animaciones	0%	16.7%	0%	0%	3.1%	0%	0%	0%	14%	0%

Elaborado por: María Augusta Calvopiña. Fuente: Programa Mi voz, Mi mundo

Análisis Grupo Focal

El análisis del grupo focal identificó que los niños ya poseen un conocimiento general de los valores con distintas visiones, dependiendo de sus mediaciones individuales, situacionales o sociales (Orozco, 2010), además se identificó que la escuela y la familia son las principales fuentes de información donde el niño aprende valores, es por ello que programas como Mi voz, Mi mundo, no cambian los valores que conocen los niños, pero sí reafirman los que ya conocen, es por ello que a pesar de que el programa poseían un mayor porcentaje de valores corporales, donde el juego predominaba y se mostraba la travesura como valor, ninguno de los niños asimiló ni el juego, ni la travesura como un valor, más bien los identificaron como antivalores, esto evidencia cómo los valores que tanto la escuela como la familia imparten son más fuertes que los que observan en televisión (Calvopiña, 2019).

Lo que llamó la atención del grupo focal fue que existieron dos escenas del programa Mi voz, Mi mundo, eran tomas de grabación pero que tuvieron gran relevancia en los niños. Por un lado, los pequeños identificaron un audio en donde un maestro gritaba a un niño “No te desiguales Quishpe”, señalando que esa escena fue la no les gustó del programa y por otro lado, pese a que el valor del reciclaje se repite varias veces en el programa, los niños no lo identificaron, más bien les llamó la atención una escena donde los estudiantes juegan con una botella de plástico como si fuera balón, escena que durante el análisis del contenido del programa no fue tomada en cuenta, porque era parte de un musical que mostraba cómo es un recreo. Esto demuestra que los niños tienen facilidad de identificar los antivalores antes que los valores (Calvopiña, 2019)

Guayasamín (2018), productor del programa *Mi voz, Mi mundo*, afirmó que el objetivo del programa era motivar a los niños para que apaguen el televisor y salgan a jugar, situación que evidentemente no sucedió, esto demuestra que a pesar del poder que tiene la televisión al ofrecer un banquete a los sentidos y ser una verdadera fábrica de sueños (Ferrés, 1999), la recepción siempre estará mediada y variará del público que la perciba en este caso los niños (Calvopiña, 2019).

Conclusiones

La televisión educativa ecuatoriana al igual que la televisión generalista utiliza el espectáculo para cautivar a sus espectadores y lograr mayor sintonía, lo que causa que el objetivo central de la televisión educativa, que es educar, se pierda en el intento de buscar audiencia.


La televisión educativa es toda aquella televisión cuyo propósito intencional es el de educar (Cabrero, 1994), desde esta visión los programas de la franja de EDUCA, son programas educativos; sin embargo, de acuerdo a lo investigado, su proceso de producción es similar al proceso de producción de un programa comercial; en esta investigación se evidenció que no existe un trabajo en conjunto entre docentes y productores para generar sus contenidos, más bien lo que se pudo notar es que los programas de EDUCA se elaboraban sin una orientación pedagógica y luego a través de curriculistas se intenta encajarlos dentro de los pensum de estudios; debido a esta mecánica de trabajo, los esfuerzos de EDUCA en generar fichas metodológicas y subir todos sus programas en YouTube, con la intención de que sean utilizados por los docentes, resulta inútil.

Los valores que se evidencian en los programas educativos investigados reflejan los puntos de vista de sus productores, quienes en este caso les dieron mayor importancia a los valores corporales como el juego y la recreación. Esto evidencia nuevamente el divorcio que existió con EDUCA, pues es evidente que los productores tuvieron rienda suelta para producir sus programas y no ocurrió lo que EDUCA manifestó, que eran ellos quienes monitoreaban y decidían las temáticas de los programas para que respondan a las necesidades prioritarias como aquellas alineadas al Plan Nacional del Buen Vivir.

Los programas de *Mi voz, Mi mundo*, no enseñan nuevos valores a los niños, sino que reafirman los que ya conocen. A través de esta investigación se identificó como las mediaciones individuales, situacionales y sociales de los niños inciden en la recepción de los mensajes. Además, se pudo notar cómo los niños tienen la sensibilidad de percibir los antivalores antes que los valores.

Por otro lado, fue evidente que los intentos de los productores por tratar de transmitir los valores que responden a sus puntos de vista resultaron en vano, pues los valores construidos por la escuela y la familia fueron más fuertes que los valores que pueden llegar a aprender en la televisión, demostrándose así que los niños son receptores activos y críticos.

EDUCA dejó de ser un proyecto de inversión, actualmente no cuenta con presupuesto propio, lo que ha generado que se paralice la producción de programas educativos, causando que la franja de educa se convierta en un reciclaje de programas que sigue en vigencia solo por cumplir la Ley.

Los programas de *Mi voz, Mi mundo*, no están diseñados para ser utilizados como contenidos de aprendizajes de valores dentro del aula, ni tampoco están alineados a las necesidades de los currículos escolares, por ello los docentes no utilizan estos programas como apoyo en el aprendizaje. 

Referencias

- Aguaded, Ignacio. 2016. La educación en la televisión: Hacia una necesaria integración". Revista Research Gate. Recuperado: <https://www.researchgate.net/publication/28070295>
- Brief EDUCA. 2017.
- Cabero Almenara, J. 1994. Retomando un medio: la televisión educativa. Medios de comunicación, recursos y materiales para la mejora educativa (pp. 161-193).
- Durkheim, E. 1976. La educación: su naturaleza y su función. Educación como socialización, Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Eco, U. 2011. Apocalípticos e integrados.
- Ferrés, J. 1999. Educar en una cultura de l'espectacle. Temps d'educació, (21), 285-296.
- Fuenzalida, V. 1993. TV broadcasting para el desarrollo. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, (45), 94-100.
- Gómez, G. O. 2001. Audiencias, televisión y educación: Una deconstrucción pedagógica de la «televisión» y sus mediaciones. Revista iberoamericana de educación, (27), 155-175.
- Martín-Barbero, J., & Rey, G. 1999. Los ejercicios del ver: hegemonía audiovisual y ficción televisiva (Vol. 2). Gedisa.
- M. Maruri. 2016. Contenidos interculturales en la televisión educativa ecuatoriana contemporánea: el caso de los programas infantiles de Educa. Ponencia presentada en el "Congreso Anual de la Asociación de Ecuatorianistas", Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Guayaquil, julio de 2016.
- M. Maruri. 2016. Imágenes de la diversidad. El caso de Educa y la televisión pública ecuatoriana como constructoras de identidad nacional, Ponencia presentada en el congreso internacional "X Aniversario Telesur: Comunicación e integración latinoamericana desde y para el Sur", CIESPAL, Quito, julio de 2015.
- Morrison G. S. Educación Preescolar. 2005. Pearson Prentice Hall. Madrid.
- Muñoz, S. A. 2004. La influencia de la nueva televisión en las emociones y en la educación de los niños. Revista Internacional de Psicología, 5(02).
- Laswell, H. D. 1948. The structure and function of communication in society. The communication of ideas.
- Linaza, J. L., & Maldonado, A. 1990. Juego y desarrollo infantil. JA García Madruga y P. Lacasa (Cops.), Psicología Evolutiva, 2.
- Oficio SENPLADES-SGPBV-2013-1413
- Rincón, Omar. 2001. La televisión: lo más importante de lo menos importante.

En Rincón, Omar (comp). 2006. Televisión pública: del consumidor al ciudadano. Convenio Andrés Bello, Bogotá, Rivero, Y. M. Televisión, valores y adolescencia. Editorial Gedisa.

Sánchez Segundo, F. 1997. Televisión y educación: Un desafío posible.

Vizcaíno, M. y Díaz, J. 1983. Entusiasmo y desilusión de un programa de educación a distancia por televisión: el caso del fondo de capacitación popular. *Revista Colombiana de Educación*, 12, 53-76.

Sobre la autora/About the author

María Augusta Calvopiña es comunicadora de profesión, apasionada por la realización audiovisual con 10 años de experiencia en medios de comunicación, Directora del Documental Sueño Minero, Coordinadora de Comunicación Corporativa y Docente del Instituto Tecnológico Pichincha, Ecuador.

URL estable documento/stable URL

<http://www.gigapp.org>

El Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas (GIGAPP) es una iniciativa impulsada por académicos, investigadores y profesores Iberoamericanos, cuyo principal propósito es contribuir al debate y la generación de nuevos conceptos, enfoques y marcos de análisis en las áreas de gobierno, gestión y políticas públicas, fomentando la creación de espacio de intercambio y colaboración permanente, y facilitando la construcción de redes y proyectos conjuntos sobre la base de actividades de docencia, investigación, asistencia técnica y extensión.

Las áreas de trabajo que constituyen los ejes principales del GIGAPP son:

1. Gobierno, instituciones y comportamiento político
2. Administración Pública
3. Políticas Públicas

Información de Contacto

Asociación GIGAPP.

ewp@gigapp.org

Índice Número Especial

Presentación de número especial.

Palmira Chavero y Paulo López-López

190. La televisión educativa en Ecuador y el aprendizaje de valores en los niños edad escolar.

María Augusta Calvopiña. Pags. 1-14

191. Estado de derecho e educomunicación: la realidad en la educación para el uso de las redes sociales virtuales

Alessandro Rezende y Werner Vásquez Pags. 15-25

192. El Observatorio de medios de Unemi: alcances y resistencias en su andadura. Gabriela Sánchez y Juan Carlos Cevallos. Pags. 26-37

193. Análisis de la propuesta de contenidos digitales en redes sociales de escuelas del cantón Yaguachi, Ecuador. Paola Ulloa, Elena Paucar, Ana Patricia Rodríguez Pags. 38-49

194. La competencia mediática en la educación infantil en Ecuador Margoth Iriarte, Diana Rivera, Stephany Celly Pags. 50-63

195. Investigar y publicar en comunicación: Ecuador en la ruta científica mundial. María Isabel Punín y Daniela Calva. Pags. 64-75

196. La construcción mediática del discurso de la descolonización en Bolivia durante la formación hegemónica del Movimiento Al Socialismo (MAS). Gonzalo Meruvia Salinas. Pags.76-92

197. Soy chola, soy vieja, soy rural. ¿Qué soy?": Diseño de plataforma digital para la difusión del decolonialismo Daniela Idrovo, Ángel Torres, José Juncosa. Pags.93-112

198. El papel de los eventos en las estrategias de marketing y comunicación comercial. Alba María Martínez y Concepción Campillo. Pags.113-127

199. Uso de big data y data mining en los procesos de automatización de la comunicación de las organizaciones. Cesibel Valdiviezo-Abad y Tiziano Bonini. Pags.128-142

200. Análisis del Plan Estratégico de Comunicación de la Feria de Loja, según el modelo RACE. Javier Vire y Antonio Castillo. Pags. 143-159

201. Televisión comunitaria y comunicación popular en tiempos actuales. Caso de estudio TV MICC Cotopaxi – Ecuador. Tania Villalva, Pablo Romero, Patricia Villagómez. Pags. 160-175

202. Claves para establecer una estrategia de reputación de Gobierno. Cusot, Gustavo. Pags.176-188

203. La televisión local y la programación como refuerzo de Identidad cultural. Kruzkaya Ordóñez, Ana, Isabel Rodríguez, Abel Suing. Pags.189-206

204. Google imágenes, profesiones, género y sexualidad. Álvaro Jiménez, Eliza Vayas, Carlos Palacio, Fernando Endara. Pags.207-223

205. Representación mediática de la Reserva Van der Hammen en Colombia: ¿Conflicto socioambiental o conflicto político? Ana María Lozano. Pags.224-236

206. Análisis del discurso de los padres de familia en torno al maltrato a la niñez. Viviana Suntaxi Barzallo. Pags.237-246

207. El perfil ideal del periodista, según los medios. Una radiografía del nuevo perfil en el contexto digital. Paulina Escobar, Andrés Jaramillo. Pags.247-262

208. Redes de comunicación, acción colectiva y organizaciones de ciclistas de Quito. Rodríguez, Andrés. Pags.263-280

209. A pesar de la culpa. Trabajo sexual y la producción de contradiscursos en contextos de violencia. Marco Panchi. Pags.281-292

210. Diversidad política femenina ¿Cómo construyen y proyectan su imagen las mujeres ecuatorianas? Estefanía Luzuriaga y Gabriela Baquerizo. Pags.293-309

211. Análisis del discurso xenófobo hacia la migración venezolana en los comentarios de las publicaciones de Facebook pertenecientes a los diarios locales: El Mercurio y El Tiempo. Galo Altamirano y Ángel Torres. Pags.310-325

212. Acciones públicas del recuerdo: reconstruir la memoria de las dictaduras de Hugo Banzer (1971-1978) y Luis García (1980-1981) en Bolivia. Ramírez López, Daniel Alejandro. Pags.326-344

Consejo de Dirección

Ricardo García Vegas. URJC. España.
(Director)

César Nicandro Cruz-Rubio. GIGAPP. España
Palmira Chavero-Ramírez. FLACSO. Ecuador
Cecilia Güemes. UAM. España.
José A. Hernández-Bonivento. ICHEM. Chile
Álvaro Ramírez-Alujas. INAP. U. Chile

Comité Editorial

Victoria Alsina Burgues. KSG. USA
Roberto Castellanos Cereceda. UNAM . México
César Nicandro Cruz-Rubio, GIGAPP. España
Cristiana Freitas. UnB. Brasil.
Flavia Galvani Silva. FOG. España
Leandro Grass Preixoto. UnB. Brasil
Efrén Guerrero Salgado. PUCE. Ecuador
José A. Hernández Bonivento. ICHEM. Chile
Juana López Pagán. FOG. España
Diego Pablo Pando. UNSM. Argentina
Erika Rodríguez Pinzón. UNIR. España.



Licencia 4.0 (España) Creative Commons.
Reconocimiento-No Comercial-Sin Obras Derivadas.
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/es/>

ISSN 2174-9515



Grupo de Investigación en
Gobierno, Administración
y Políticas Públicas

GIGAPP
Estudios / Working Papers